

# INFANCIA IMAGINACIÓN

12/05/2019

---

## BLOG

### CAPITULO UNO

Hace tiempo que quiero comenzar este viaje. Son muchos años de mi vida dedicando mi tiempo libre a una pasión; la aviación militar, y creo que ha llegado el momento de compartirlo con vosotros de una manera muy especial.

Mi interés por la aviación comenzó muy pronto. Me crié con mis abuelos en un barrio muy humilde de Bilbao, Elorrieta. Si algo me ha sobrado toda mi vida ha sido una imaginación desbordante, y lo que más me han hecho volar esa imaginación han sido las historias de mis abuelos sobre los pilotos de la guerra civil española. No sé si por mi insistencia o porque quizá era lo que mejor recordaban, las batallas aéreas eran mis preferidas.

Recuerdo a mi abuelo como me contaba el día del bombardeo de Guernica. Aquel domingo por la mañana se encontraba junto a su abuelo en la ventana de la vieja casa, divirtiéndose contando aviones alemanes que surcaban el cielo en formación. Según él, una columna que se extendía hasta el horizonte. "Llegamos a contar más de cien!", decía. Solo tiempo más tarde, cuando la

censura dejó paso a la información, supieron el propósito siniestro de aquel espectáculo aéreo.



Mi abuela a la vez, era una mujer muy inteligente para su época, incomprendida y atrapada en una vida que no reflejaba a su educación y capacidad intelectual. Me educó en el interés por la lectura como fuente de sabiduría, y a ella le debo también mi imaginación. Apasionada de la historia, cultivó en mi un interés muy grande por lo bélico, y junto a esas historias aéreas, se formó un cóctel perfecto de lo que soy hoy en día.

Tuve claro que quería ser piloto de caza, pero no sabía ni por dónde empezar.

Cuando tenía 10 años, estalló la Guerra del Golfo, como fue conocida a nivel mundial. Una guerra televisada en directo. Y ahí estaba yo, cada día pegado al televisor esperando ver imágenes de los aviones de caza y ataque, y a sus pilotos entrevistados a pie de avión aún con sus atuendos de vuelo puestos, sudando y el casco en la mano. Me fascinaban!. Me parecían auténticos caballeros, guerreros con aura especial.

Aunque parezca mentira, Top Gun "la peli", la vi más tarde. No me trastorné con la película, ya lo estaba por aquel entonces. En

mi casa tuvimos tele en blanco y negro hasta bien mediados los ochenta, y mis visitas al videoclub comenzaron tarde. No obstante, mi padre tuvo un PC relativamente pronto, y gracias a ello, pude tener mi primer simulador de vuelo a la edad de 12 años. Pero esa es otra historia que me reservo para futuros capítulos.

Me llamo Egoitz Elorz, soy padre de familia, tengo una mujer hermosa que la amo con locura, y unos hijos maravillosos. Trabajo en las líneas aéreas, y a estas alturas ya cuento con algo de experiencia de vuelo a mis espaldas.

Cumplí mi sueño, si, en parte.

Pero aún me queda un pasito por dar. Aquí comienza este viaje.